

# Reflexiones acerca de la ganadería española del 2011



**E**stimado lector de Mundo Ganadero: escribimos estas líneas cuando está a punto de celebrarse FIGAN (FIMA Ganadera) 2011, el evento que se ha ido convirtiendo con el paso de los años, con sus actualmente más de 85.000 metros cuadrados brutos de superficie exposición, en el referente ferial de la ganadería española y, probablemente, de todo el sur de Europa.

Con este motivo, hemos decidido dar un pequeño repaso, evidentemente muy somero y superficial, a la realidad económica de nuestra ganadería y a sus perspectivas. A esta ganadería, dicho de paso, en contra de lo que se ha publicado con reiteración en estos últimos años, que sólo genera, de acuerdo con los últimos estudios disponibles (utilizando la metodología propuesta

2010, un 0,1% respecto del año 2009 (año en que, a su vez, se contrajo un 3,7%).

A nuestro PIB, la actividad agraria (PFA) únicamente contribuye con unos 39.000 millones, lo que viene a suponer un 3,4-3,5% del mismo.

Por su parte, la producción animal viene a aportar alrededor de unos 12.500-13.000 millones de euros anuales, lo que significa aproximadamente el 1,3% de nuestro PIB y un 33% de nuestra PFA. Lamentablemente, nuestra importancia económica cuantitativa, que no cualitativa, muestra en los últimos años una clara tendencia a disminuir como consecuencia directa de una reducción de la actividad y, sobre todo, un menor valor de muchos de los productos que genera. Precisamente, nuestra poca importancia cuantitativa es el origen de muchos de los “males sociales y políticos” que nos afectan y a los que nos referiremos más adelante en esta misma carta.

Desde nuestra perspectiva, la clase política en general, tanto a nivel español como de la Unión Europea, con independencia de “su color” y en mor de sus conocimientos, no es capaz de valorar adecuadamente nuestra enorme importancia cualitativa (y logística) y, por ello, en nuestra opinión, fundamenta sus consideraciones y sus actuaciones casi exclusivamente en base a las magnitudes macroeconómicas y no en función de la trascendencia clave de nuestra actividad, generadora de alimentos (y lo que aquí exponemos vale igual para la ganadería, que para la agricultura o la pesca, evidentemente). Ello les lleva inexorablemente a cometer importantes errores (léase, por ejemplo, a nivel normativo).

Dentro de la producción final ganadera (PFG) la producción de carne (con una producción total estimada anual superior a los 5,4 millones de toneladas) viene a suponer un 73%, la de leche un 19% y la de huevos un 7%; el resto, aproximadamente el 1% es atribuible a la producción de miel, lana, pieles, etc.

En este marco, la carne de porcino (unos 3,1-3,2 millones de toneladas anuales), con sus

**La producción animal aporta alrededor de 12.500-13.000 millones de euros anuales, lo que significa aproximadamente el 1,3% de nuestro PIB y un 33% de nuestra PFA**

por el Panel Intergubernamental del Cambio Climático, IPCC) y corroborando nuestras estimaciones, menos del 10% de las emisiones españolas con efecto invernadero.

Entrando en materia: en el año 2010 el Producto Interior Bruto (PIB) de nuestro país (el Producto Interior Bruto, que como usted bien conoce, es la suma de los valores monetarios de los bienes y servicios producidos en un período determinado y refleja la actividad económica o la riqueza) estimamos que fue de, aproximadamente, unos 1.110.000 millones de euros (frente a los 2.700.000 millones de euros de Alemania y a los 2.000.000 millones de Francia). Nuestro PIB se ha contraído, en el año



## El control en tus manos, la ruta en tu imaginación.

### Nuevo Amarok, el pick-up de Volkswagen.

Ha llegado el momento de ponerse en camino. Con el nuevo Amarok no importa la ruta que tomes, porque domina cualquier terreno gracias a los dos tipos de tracción integral 4MOTION, permanente o conectable con etapa reductora. Además, el ABS Off-road facilita el control óptimo del vehículo incluso en superficies con gravilla o barro. Y no hay pendiente que se le resista, el ESP con el asistente para el arranque y descenso en pendientes permite superar inclinaciones de hasta 45°. Empieza la aventura. Y para que la disfrutes al máximo, el Amarok viene con una nueva generación de motores TDI common-rail de hasta 400Nm/163 CV que ofrecen una mayor autonomía y un menor consumo.

**Nuevo Amarok. Tested by Dakar.**



**Vehículos  
Comerciales**

4.500 millones de euros de producción anual, es el capítulo más importante, seguida de la carne de vacuno (550.000 t), unos 1.950 millones de euros, la carne de las aves (1,3 millones de toneladas/año, donde un 84-85% corresponde al pollo), con unos 1.850 millones de euros; la carne de ovino y de caprino (130.000 t/año) con unos 775 millones de euros, conejos (61.000 t/año y 186 millones de euros) y la de equino (6.400 t/año, básicamente caballar), con unos 85 millones de euros.

Por su parte, la producción de leche (unos 7,2 millones de toneladas oficiales anuales de las cuales 6,1 millones corresponde a la leche de vaca, 515.000 t a leche de cabra y unas 500.000 a la leche de oveja) supone unos 2.400 millones de euros anuales; la de huevos (unos 1.100 millones anuales de docenas de los cuales un 96-97% corresponde a la producción de las gallinas selectas) aporta del orden de los 900 millones de euros anuales y, finalmente, el resto de las producciones

## La clase política fundamenta sus actuaciones casi exclusivamente en base a las magnitudes macroeconómicas y no en función de la trascendencia clave de nuestra actividad, generadora de alimentos

pecuarias (por ejemplo 27.000 t de lana/año, 30.000 t/año de miel y 60.000 cueros de vacuno) alrededor de 80-85 millones de euros/año.

Como es bien sabido por usted, y nosotros mismos lo hemos denunciado reiteradas veces desde estas mismas páginas, la producción ganadera (de toda la UE, pero especialmente la española) está en una situación que nos permitimos calificar de muy grave y con una perspectivas realmente poco optimistas, si no se da un muy importante golpe de timón a toda nuestra política pecuaria (lo que no parece muy probable, a tenor de lo que se está escuchando decir a nuestros políticos, incluso, en las propias campañas electorales).

Nuestra ganadería está teniendo que afrontar una situación de costes realmente elevada y creciente (energía, alimentos, cumplimiento de la normativa de bienestar animal, transporte, por ejemplo), y lo grave del caso es que no está pudiendo repercutir estos costes de una forma eficiente y eficaz a los restantes eslabones de la cadena de valor (porque ésta no existe). La in-

dustria, y la distribución en especial (que es quien realmente, hablando en términos generales “acogota” el modelo), fijan con el beneplácito de las Administraciones (obnubiladas erróneamente por el IPC) unos precios inadecuados y unos plazos de pago inasumibles. Precios y plazos de la distribución, que presionan a la industria, quien los repercute al sector primario (que nos los puede repercutir en nadie, porque es el primer eslabón).

Como se puede constatar, una vez más (no nos cansaremos de denunciarlo, aunque, obviamente, no nos hacen ningún caso) la cadena alimentaria en España (que, insistimos, no es una cadena de valor) funciona al revés de cómo debería funcionar. Ésta es una de las causas, que no la única, aunque si la más importante, por la que la ganadería está como está.

Por esta razón, o se arregla correctamente esta cuestión (y este tema no lo arreglan los contratos entre productores e industria, no nos engañemos, ni hagamos demagogia) o nuestro futuro se presenta realmente complejo y muy difícil.

A todo ello hay que añadir las actuales dificultades que tienen los ganaderos para conseguir una financiación adecuada (en cantidad y en coste). Su nivel de endeudamiento, ante la falta de rentabilidad, es muy elevado, con un apalancamiento muy preocupante. También el problema de que algunas CC.AA. aún no han pagado a los ganaderos la totalidad de las cantidades a percibir por la PAC. La inexistencia, en muchos casos, de un adecuado relevo generacional (ante estas perspectivas ¿qué joven se anima a trabajar 365 días al año en la explotación pecuaria?). Y, no por último, su deficiente ubicación e imagen en el contexto de nuestra sociedad (que constituyen un importante valor intangible).

En definitiva, estimado amigo, y quede muy claro que no somos unas plañideras: o de verdad y a muy corto plazo, nuestra sociedad, los consumidores, y las personas públicas que nos representan, toman conciencia objetiva de la situación y se actúa en consecuencia (de forma adecuadamente profesional) o el futuro de nuestra ganadería (que ya sabemos que sólo supone el 1,3% de nuestro PIB), es para un gran número de nuestros actuales ganaderos, más que dudoso.

Lamentamos muchísimo no poder ser más positivos (que es lo que realmente nos gustaría), pero esto es lo que hay, y como decían nuestros abuelos allá en el pueblo: “no hay más cera que la que arde”.

Esperamos poderle saludar personalmente en Zaragoza entre los próximos días 15 y 18 de marzo. Un saludo muy cordial.

Carlos Buxadé Carbó